

go, el prólogo de sucesos mucho mas graves. Nicéforo Focas llamó á los rusos, acaudillados por el gran duque Swiatoslao, para librarse de la servidumbre del tributo que debía pagar á Bulgaria. Los rusos, una vez ocupada por ellos la Bulgaria, ya no quisieron abandonarla, exactamente como hicieron casi cerca de mil años despues; pero al fin Swiatoslao fué derrotado por Juan Zimisces el año 971 y regresó humillado á

Kieff. En tiempo del rey Samuel, despidió la Bulgaria un último destello de su pasada gloria; pero este soberano, valiente y cruel, que se llamó czar de los eslavos, fué vencido despues de diez años de guerra por el emperador Basilio, y murió el 15 de setiembre de 1014 á consecuencia del furor que le causó la vista de varios millares de guerreros búlgaros cegados por órden de Basilio y enviados por él á su rey.



Abdul-Kerim

Desde entonces el imperio bizantino cristiano practicó por mas de siglo y medio respecto de los países balcánicos las mismas extorsiones y violencias que despues cometió la Turquía. Dos boyardos de Tirnova, los hermanos Pedro y Juan Asen, al parecer descendientes de la Valaquia y que en vano se habian dirigido á Constantinopla en busca de justicia, suscitaron la sublevación contra el gobierno bizantino, y despues de haber vencido al general bizantino Vranas, y al mismo emperador, fué coronado Asen en 1186 en Tirnova rey de Bulgaria. Juan Asen II consiguió en la primera mitad del siglo XIII para su reinado casi las mismas dilatadas fronteras que la Bulgaria habia tenido en tiempo de Simeon; pero la ruina de Bulgaria se hizo inevitable por las guerras contra los

francos, los bizantinos, los húngaros, y en parte tambien contra los servios afines, y por las disensiones interiores.

En un capítulo anterior hemos mencionado el progreso y la prosperidad del gran imperio servio; tanto éste como el búlgaro aspiraban á la posesion de Constantinopla, y de aquí resultó naturalmente entre los dos el irremediable conflicto. Estéban Duschan, el último gran emperador de los servios, conquistó toda la Bulgaria occidental. En el año 1371 Amurates I residía ya en Andrinópolis, y Bayaceto, despues de la batalla en el campo de Cosovo, suprimió los últimos restos de la independencia de Bulgaria. Kanitz dice con mucha razon: «El imperio de los búlgaros cayó sin haber podido realizar nunca sus vastos planes: se le escapó la rica heren-

cia del imperio caduco bizantino, cuando mas seguro estaba y mas deseaba apoderarse de este fruto maduro. A la fuerza juvenil, material y excesiva de los búlgaros faltaban la moral superior, los propósitos ideales, el talento organizador y el arrojo dirigido por la inteligencia y el genio. Podian some-

terse dilatados territorios; mas para crear un nuevo Estado de vida duradera y de prosperidad faltaban á los búlgaros las condiciones indicadas.»

Por espacio de cinco siglos gimió la Bulgaria bajo el despotismo turco. En 1767 perdió tambien su independencia



Mukhtar-Bajá

eclesiástica con la supresion del patriarcado nacional antiguo de Ohrida, y casi al mismo tiempo se desarrolló en Cotel, una de las ciudades privilegiadas por el sultan Amurates en el siglo XVI, en las cuales vivian los llamados *cristianos libres*, un movimiento nacional que apenas llamó entonces la atencion de Europa. El monje Paisiye, natural de Cotel, escribió en uno de los conventos del Athos una historia de Bulgaria rica en datos, sobre la cual pudo componer despues Paolowitz su historia de los soberanos de aquel país. Esta obra, que recordaba á la nacion su anterior grandeza, contribuyó en gran manera al desarrollo de la conciencia nacional. De la misma ciudad era natural el obispo Sofro-

nije, el cual contra la voluntad del clero griego predicó otra vez en el idioma nacional, estigmatizó en sus memorias la *Historia de Turquía en el siglo XVIII*, publicó en 1806 el primer libro búlgaro, y desde Bucarest ejerció en Bulgaria la influencia mas benéfica sobre el desarrollo ulterior del sentimiento nacional. Tampoco faltan hasta en los tiempos mas recientes varones que han trabajado en favor de la emancipación de Bulgaria, ya en el terreno militar, ya en el científico, y sus esfuerzos, aunque aislados, han contribuido en gran manera á predisponer al país para su libertad é independencia mas de lo que la ignorancia bastante general de la situacion de aquel país suele suponer.

Nuestra exposicion del estado turco bastará probablemente para explicar los sucesos horribles que ocurrieron en Bulgaria en 1876. El gobierno turco, convencido por documentos oficiales é irrefutables de que el movimiento revolucionario en sus provincias estaba organizado por la Rusia, y viéndose amenazado ya por la Servia y el Montenegro con concentraciones de tropas, mientras la Bosnia y la Herzegovina se hallaban en plena rebelion, vió en la sublevacion búlgara el principio del fin, si no conseguia la rápida sofocacion de aquel levantamiento. La Puerta, despues de haber sido auxiliada por la Europa en la guerra de Crimea, habia dado á la civilizacion de la misma Europa un golpe verdaderamente salvaje al trasladar á la península ilírica á los cherqueses emigrados del Cáucaso. Es de suponer que á esta resolucion contribuyera el proyecto de tener sujeta la poblacion cristiana. De todos modos, al presentarse realmente el peligro se valió de estas mismas hordas bárbaras para aterrorizar á los búlgaros, que por lo demás solian gozar fama de gente pacífica, al paso que dejó las manos libres á los deseos de rapiña. Los baschi-buzuks no se quedaron atrás de los cherqueses. En enero de 1876 los búlgaros habian presentado exposiciones al gran visir Mahamud-Nedim para que interviniera á su favor, y en 1.º de mayo por fin se desplegó en Drenovo la bandera búlgara y ocurrieron actos hostiles contra las autoridades turcas. Por desgracia tambien los voluntarios servios habian cometido actos brutales contra los mahometanos, cuyo fanatismo no conoció ya límites. Las atrocidades perpetradas por cherqueses y baschi-buzuks contra hombres, mujeres y niños, que fueron robados, martirizados, violados y muertos, así como la destruccion de muchos lugares, excitaron en la prensa europea y en especial en la inglesa la mayor indignacion. El gobierno inglés, interpelado en la cámara de los comunes en 7 de agosto de 1876 sobre los sucesos de Bulgaria, confesó que, segun la relacion de Bering, secretario de la embajada inglesa, se habian asesinado doce mil cristianos y se habian reducido á cenizas sesenta aldeas. Esta relacion fué publicada oficialmente el 20 de setiembre y se pidió el castigo de los funcionarios turcos mas elevados en Bulgaria, como responsables de los sucesos ocurridos, funcionarios turcos que hasta entonces habian sido recompensados por la Puerta con honores y condecoraciones. En Inglaterra se verificaron entonces hasta fin de setiembre nada menos que 28 *meetings* llamados de indignacion. Gladstone estigmatizó en un folleto expreso, titulado: «Los horrores de Bulgaria y la cuestion de Oriente,» las ferocidades efectuadas en la Bulgaria, y pidió la separacion administrativa de la Bosnia, de la Herzegovina y de la Bulgaria respecto de la Turquía como único medio de evitar otras desgracias por el estilo. El célebre hombre de Estado llegó hasta recomendar la expulsion completa de los turcos del suelo de Europa; mas todo esto y aun la opinion de lord Stradford de Redcliffe, que proponia una accion colectiva de todas las potencias firmantes del tratado, no consiguieron que el ministerio Beaconsfield cambiara su actitud. Este ministerio defendió lo mismo que antes el principio de la conservacion del imperio turco, y lord Derby expresó su conviccion de que la expulsion de los turcos de Europa daría origen á ferocidades aun peores que las cometidas hasta entonces.

En la Servia el partido de la guerra habia llegado á imponerse, y el 27 de junio fué enviado desde Belgrado un *ultimatum* á Constantinopla, en el cual se pedia el alejamiento de la frontera servia de las hordas salvajes de baschi buzuks, de cherqueses, arnauts y kurdos, y el nombramiento del príncipe Milano para el cargo de virey de Bosnia bajo la soberanía del sultan. Los insurrectos bosnios proclamaron

soberano suyo al príncipe de Servia y los herzegovinos al príncipe de Montenegro.

El 29 de junio pasó el príncipe Milano á su cuartel general de Deligrad, desde donde publicó en 2 de julio su manifiesto de guerra. El Montenegro tambien entró en accion y el príncipe Nicolás manifestó que le hubiera costado mucho trabajo apartar á sus súbditos del levantamiento, si bien nosotros ya sabemos cuáles fueron sus verdaderas intenciones por la carta que habia dirigido al gran duque Nicolás. Despues añadió en su declaracion que viendo la impotencia de la Puerta para restablecer el orden, el Montenegro preferia la guerra abierta. El papel que hizo la Rusia en todo el drama que entonces se desarrolló, se vió luego al encargarse el general ruso Chernayeff del mando en jefe del ejército servio. En toda la Rusia era indescriptible el entusiasmo por la liberacion de los hermanos eslavos. La misma emperatriz se declaró protectora de las sociedades de beneficencia; el arzobispo de Moscou celebró en 13 de julio una funcion religiosa en la cual se rezaron oraciones en favor de los príncipes de Servia y de Montenegro y del triunfo de sus armas contra el enemigo de la cristiandad. Moscou y otras ciudades enviaron á Servia trenes de sanidad bien provistos, muchas enfermeras y recursos en dinero, y además se trasladaron á Servia gran número de voluntarios rusos; por manera que era difícil decir si la corte rusa dominaba todavia la situacion ó si era dominada por ella.

El ejército, mandado por Chernayeff, constaba nominalmente de 47,000 hombres, pero eran en su mayor parte milicianos. A esta fuerza se agregaron el ejército de Timok, con 16,000 hombres mandados por el coronel Lechyatin, el ejército del Iba á las órdenes del general Zach, que se componia de 13,000 hombres, y el ejército del Drina bajo el mando del general Alimpich. El Montenegro habia puesto en campaña un ejército de 15,000 hombres, compuesto tambien casi exclusivamente de milicianos, mientras la Turquía á pesar de la durísima crisis en la cual se hallaba habia reunido un ejército de 150,000 hombres bajo el mando en jefe del serasquier Abdul-Kerim, que por lo demás solo se presentó el 25 de julio en el teatro de la guerra. En vista de estos números y de la circunstancia de que los turcos podian recibir continuamente refuerzos (pues entre otros llegaron solo de Egipto 10,000 hombres y se mandó á los gobernadores de las provincias asiáticas que enviaran todas las reservas disponibles), mientras la Servia y el Montenegro habian convocado ya todos los hombres aptos para la guerra, puede suponerse que el gobierno ruso, en la conviccion del resultado de la lucha, no esperaba sino que llegase el momento conveniente para presentarse á su vez en la lid. El Austria manifestó ya en 13 de julio al gobierno turco por su embajador en Constantinopla que la neutralidad la obligaba á cerrar el puerto de Klek á las tropas y al material de guerra turcos, cuya circunstancia debia favorecer la entrada de las fuerzas servias y montenegrinas en la Bosnia y la Herzegovina con el propósito de provocar allí un levantamiento general; mas el gran visir contestó á la comunicacion del Austria que el cierre del mencionado puerto tendria por consecuencia segura la pérdida de la Bosnia y de la Herzegovina, como efectivamente hubiera sucedido si la campaña de la Servia y del Montenegro hubiese sido mas feliz de lo que fué. De esta manera el Austria, que tanto se cuidaba de la conservacion de la Turquía, se puso en contradiccion con su propia política bajo la presion de los deseos de la Rusia. El avance de Chernayeff, á pesar de llegar sus avanzadas hasta Ak-Palanca, no tuvo éxito duradero. El general Zach pasó en 6 de julio el Ibar, pero fué derrotado al querer tomar á Novibazar, y esta derrota fué funesta para toda la empresa,

pues no se consiguió el objeto de apoderarse del territorio que separa la Servia del Montenegro, y cortar de esta manera al ejército turco el acceso de la Bosnia. El 18 de julio los turcos, despues de haber recuperado á Babina-Glava, obligaron á Chernayeff á evacuar completamente el territorio turco, y al mismo tiempo fué derrotado el cuerpo de Lechyatin á orillas del Timok. A fines de julio quedó decidida ó

poco menos la campaña contra los dos principados, no obstante algunas faltas cometidas por los jefes turcos y á pesar de los defectos de organizacion de su estado mayor general. Desde Widin á Novibazar habian tomado posicion 60,000 hombres á las órdenes de Abdul-Kerim; desde Novibazar á Wishegrad habia 20,000 hombres, mandados por Husein-Bajá, y desde allí hasta Belina 50,000 hombres mandados por



El sultan Abdul-Hamid II

Mukhtar-Bajá. Además habia guarniciones en Widin, Ruschuk, etc., y amen de esta tropa, el gobierno turco estaba reuniendo en Sofia un ejército de reserva de 100,000 hombres. El 5 de agosto ocuparon los turcos á Knyaschewatz y el 7 del mismo mes á Saitchar. Para dar mas unidad á la direccion del ejército servio, encargó el príncipe Milano al general Chernayeff el mando en jefe de los ejércitos unidos del Morava y del Timok. Despues de ocupar los turcos tambien las alturas de Javar y de haber rechazado el cuerpo del Ibar, el príncipe Milano partió en 12 de agosto del ejército y regresó á Belgrado sin haber conseguido nada. Abdul Kerim reunió los cuerpos de Ahmet-Eyub y de Alí Said y avanzó contra Alexinatz, donde los servios habian tenido tiempo de fortificarse, pues que las victorias conseguidas anteriormente por los turcos no habian sido aprovechadas con la

energía que hubiera sido menester. Por este motivo Abdul-Kerim no pudo tomar la citada plaza despues de seis dias de lucha y hasta sufrió una verdadera derrota, pues que Horvátowitz, que habia reconquistado á Knyaschewatz, acudió el 21 al auxilio de Chernayeff. El 1.º de setiembre el general turco volvió á atacar y al fin obligó á los servios á replegarse sobre Deligrad. El 11 y 16 de setiembre hizo el ejército servio nuevas tentativas para tomar la ofensiva, pero no pudo conseguir nada contra las fuerzas superiores turcas.

El Montenegro habia sido algo mas afortunado que la Servia en esta campaña. El príncipe Nicolás habia sufrido á la verdad despues de su entrada en la Herzegovina una pérdida causada por Mukhtar-Bajá cerca de Nevesine el 23 de julio; pero el 28 de julio derrotó al turco cerca de Verbitza, en cuya accion pereció Selim-Bajá y fué hecho prisionero Osman-